

**III ENCUENTRO NACIONAL
DE INSTITUCIONES
CON FONDOS ANTIGUOS Y RAROS
Del 13 al 15 de abril 2015
Biblioteca Nacional**

**BIBLIOTECA HISTÓRICA DEL CONVENTO SAN FRANCISCO
DE BUENOS AIRES**

Pedro Puente

Breve introducción histórica

Desde la fundación de los primeros conventos en Santiago del Estero y Tucumán a mediados del siglo XVI, y en conformidad con su espíritu y tradición, los franciscanos centraron su actividad en el apostolado popular bajo sus dos facetas de evangelizar a los autóctonos no cristianos y ejercer el ministerio pastoral sobre la población cristiana hispano-criolla y aborígen. Cultivaron también la enseñanza aunque esta faceta es de segundo orden entre ellos. Toda su tarea requería sin duda el apoyo de libros que traían de sus Provincias de origen ⁽¹⁾ y sus primeras bibliotecas fueron creciendo con obras clásicas sobre Biblia, historia eclesiástica, teología, oratoria, derecho, devocionarios, liturgia y filosofía.

El siglo XVIII es un siglo floreciente para la Provincia y por ende para sus bibliotecas. Las nuevas exigencias formativas y pastorales dieron lugar a la ubicación más adecuada de las mismas, la actualización de los catálogos ⁽²⁾, y la confección de “protocolos” que inventariaban el material bibliográfico conventual, actualizado gradualmente con nuevas obras adquiridas ⁽³⁾. Se multiplica la presencia en los conventos, de predicadores recibidos en estudios superiores propios de la Provincia ⁽⁴⁾, particularmente en la Universidad de Córdoba, en manos de los franciscanos desde 1767 ⁽⁵⁾. La formación superior se intensificó en los conventos donde ya existía y se creó en otros, como en Salta y Tucumán. Es valioso destacar aquí dos características de las bibliotecas que conocemos por documentos de la época: uno era el alto valor de algunos materiales bibliográficos que las integraban y que solían desaparecer en manos de bibliófilos que conocían su valor ⁽⁶⁾ y otra era su apertura al público en general ⁽⁷⁾. En muchos lugares eran las únicas bibliotecas públicas a las que la población tenía acceso. Es principalmente en este siglo cuando se formaron las tres grandes bibliotecas de Buenos Aires, Córdoba y Tucumán.

Es importante destacar que desde el encuentro del joven Francisco de Asís con los textos del Nuevo Testamento escritos en lengua vulgar por los movimientos pauperísticos de su época, los franciscanos no se han separados de las Escrituras. La rápida expansión de la Orden dio grandes frutos entre los intelectuales del siglo XIV y XV. Entre ellos solo queremos destacar aquí aquellos que dejaron un fuerte influjo sobre los pensadores de los siglos siguientes y cuyas obras no son raras de hallar en las bibliotecas franciscanas de América. San Buenaventura (1217-1274), cuya obra teológica rivaliza aun hoy con la de Santo Tomás, Juan Duns Escoto (1266-1308), conocido como el “doctor sutil” por la agudeza de su crítica, Bertrand de la Tour († c. 1332) regente en París, autor de varios comentarios sobre el Nuevo Testamento; Nicolás de Lyra († 1349) regente en París, insigne escriturista, autor de las *Postillas (Postillae perpetuae in universam sacram Scripturam)* obra que ejerció una gran influencia; Poncio Carbonell († 1350) que escribió numerosos comentarios a los libros sagrados; Guillermo de Ockham († 1347) creador de un sistema filosófico propio llamado *nominalismo* y cuya influencia floreció en el siglo XIV imponiéndose en las universidades, principalmente en París, y prestó armas a muchos reformadores desde Wiclef a Lutero; y no podemos dejar de señalar al Cardenal Jiménez de Cisneros († 1517) fundador de la universidad de Alcalá y tenas director de la monumental Biblia Sacra Polyglotta, más conocida como Biblia Polígota Complutense, donde incorpora los elementos de la cultura humanista a la ciencia cristiana abriendo los cauces a la teología positiva.

La problemática religiosa del siglo XVI, observada en profundidad, se polariza sobre un solo punto: la Palabra de Dios, que es lo que Dios comunicó a la humanidad y en dónde se conserva ese mensaje. La crisis de la reforma protestante introduce un nuevo principio de interpretación de la Escritura al rechazar la autoridad de la Iglesia como regla viva de la fe. Ya no se reconoce a la tradición eclesíástica articulada sobre el magisterio como referente necesario para entender los textos sagrados. Tratando de alcanzar así el cristianismo apostólico en estado puro, los pensadores se encuentran con el escollo de encontrar un método para evitar la subjetividad y se verán obligados a optar por los nuevos métodos de crítica literaria e histórica. Comienzan a aparecer entonces las Biblias Políglotas, es decir, el texto original, hebreo y arameo si se trata del Antiguo Testamento, griego en el Nuevo Testamento, acompañado de todas o algunas versiones antiguas en las que aquél fue difundido a lo largo de la historia de su transmisión.

Las colecciones sobre Sagrada Escritura en el Fondo Antiguo Franciscano

Patricia Russo

Resumen

La temática *Sagrada Biblia* o *Sagrada Escritura* dentro de la clasificación del conocimiento de la Biblioteca Histórica del Convento San Francisco de Buenos Aires ocupa un lugar destacado en su fondo documental. Los dos encabezamientos de materia son utilizados para referirse a las diferentes versiones de la Biblia, a los comentarios bíblicos, a las obras sobre la historia del pueblo judío, a los léxicos, las concordancias, a los atlas bíblicos, entre otros. En esta oportunidad se describirán cinco ediciones de la Biblia que hay en el fondo antiguo franciscano: la *Biblia Sacra editada por Christophe Plantin* valiosa por su editor; la *Biblia Sacra cum glossa ordinaria a Strabo Fuldensi del año 1634* apreciable por los comentarios de Nicolás de Lyra y por el frontispicio en la portada del gran pintor flamenco Paul Rubens; un volumen de la *Biblia Políglota Complutense*; la *Biblia Sacra políglota de Walton* con una breve introducción a los *Index de Libros Prohibidos*; y *La Sainte Bible Polyglotte* de Vigouroux. Estas obras formaron parte de la intensa formación intelectual de los frailes menores.



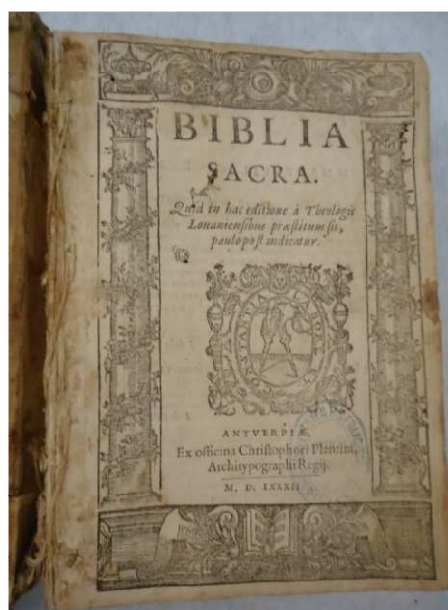
Presentación

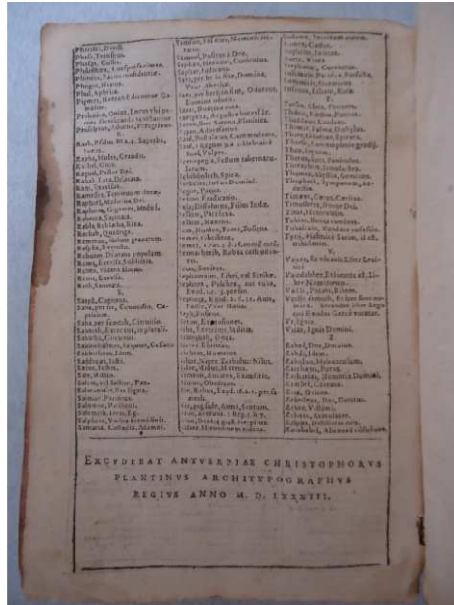
En la Biblioteca Histórica del Convento San Francisco de Buenos Aires ocupa un lugar destacado la temática *Sagrada Biblia* o *Sagrada Escritura* dentro de la clasificación del conocimiento de su fondo documental. Al parecer, hasta donde se estudió, no existe diferencia entre una y otra forma de nominación. Los dos encabezamientos de materia son utilizados para referirse a las diferentes versiones de la Biblia, a los comentarios bíblicos, a las obras sobre la historia del pueblo judío, a los léxicos, a las concordancias⁸, a los atlas bíblicos, entre otros. En esta oportunidad se describirán cinco ediciones de la Biblia que hay en el fondo antiguo franciscano, valiosas por su editor, por su encuadernación, por su idioma o por su valor de uso. Las hay en lengua latina, en griego, en español y políglotas. También se hará una breve introducción a los Index de Libros Prohibidos. Estas obras formaron parte de la intensa formación intelectual de los frailes menores, de la Provincia Franciscana de la Asunción de la Santísima Virgen del Río de la Plata, de acuerdo con las exigencias pastorales de cada época y lugar de misión.

Biblia Sacra editada por Christophe Plantin

Es muy probable que la Biblia Sacra editada por Christophe Plantin en la ciudad de Amberes⁹, Holanda, en el año 1583, haya sido uno de los primeros libros que trajeron los frailes menores al Río de la Plata, quisiera recordar lo que referí en una ponencia en 2011: “El Convento de San Francisco, como comunidad religiosa, data de la fundación de Buenos Aires por don Juan de Garay quien, al hacer el repartimiento de tierras en 1580, señala la manzana 132 para San Francisco, en el mismo sitio que actualmente ocupa”(Russo 2011).

El impresor Christophe Plantin, es decir, Cristobal Plantino, fue “creador de una empresa tipográfica-editora que duró por espacio de más de tres siglos, hasta que uno de sus descendientes, Jacintus Moreto, donó en 1875 al estado belga la casa e imprenta familiar para ser convertidas en el Museo Plantin Moretus” (Miguel Alonso 1995). “La imprenta fue comisionada en 1580... Aparte de las tiendas y el personal de la casa residente y encuadernadores y grabadores externos, la fuerza de trabajo consistió en 56 hombres: 32 impresoras, 20 maquetadores, 3 correctores y un obrero no calificado. Esa era la situación en 1557. El negocio de Plantin era la mayor empresa tipográfica en el mundo”(Museum Plantin Moretus. Patrimonio Mundial de la Unesco s.f.).

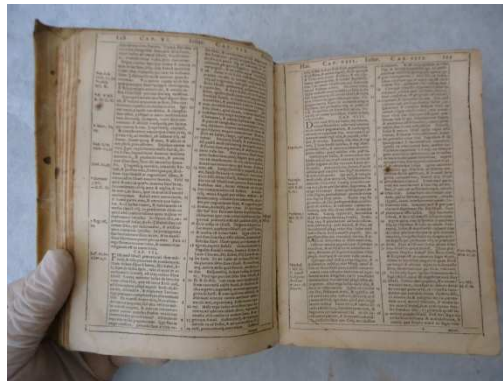




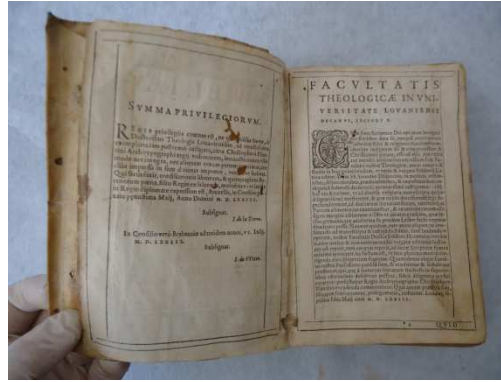
En la portada de la Biblia Sacra figura la marca del impresor y el año de edición: 1582, sin embargo, en el interior de la obra, al final de la lista de Significados de los Nombres en hebreos, caldeos y griegos, dice 1583.

“Cristobal Plantin que aunque empleó variantes (en su marca de impresor), nunca faltaron en los diversos diseños dos elementos: el lema <Labore et constantia> y una mano que traza con un compás un círculo. La aguja del compás que está moviéndose representa el trabajo, la que está quieta, la constancia, y el propio círculo representa la eternidad (jeroglífico de Horapolo¹⁰), de modo que la leyenda transmite el concepto de que con trabajo y constancia se consiguen obras que trascienden el tiempo”(Poza 2006).

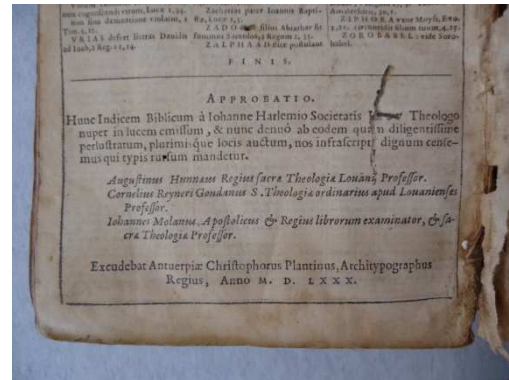
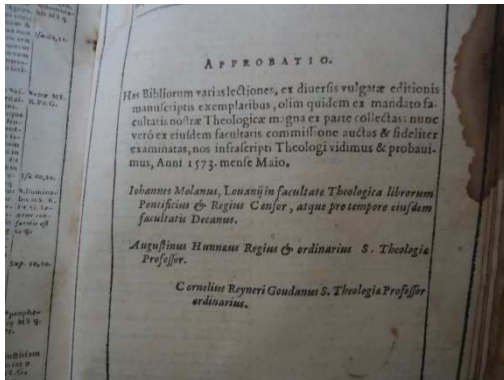
La impresión del texto es a dos columnas con las concordancias bíblicas a los laterales. Los números indican los versículos de cada capítulo.



Tiene la Suma del privilegio, en la cual “se reproducen los datos esenciales con lo que el texto se reduce a unas pocas líneas”... “El privilegio es una exclusiva que otorga la autoridad competente a una persona o institución, para la edición de una o varias obras, por un número de años y para un territorio”... “Puede encabezarse como *Privilegio*, pero es frecuente verlo como *Licencia* o *El Rey*. En dicho texto, como todo legal, consta de una parte expositiva y otra dispositiva...donde se expresa la concesión” (Gómez 2003) entre otras cosas.



Además, tiene dos Aprobaciones o censuras que son “un informe emitido por una persona comisionada por la autoridad que otorga la licencia o el privilegio, en que se afirma que el libro no es contrario a la fe y a las buenas costumbres” (Gómez 2003). La primera aprobación es de la Biblia completa y se ubica al final del libro del Apocalipsis y la segunda es del Índice Bíblico que está al término de éste y con fecha de 1580.



La encuadernación es de pergamino flexible, es decir, a la italiana o española, sin cartón de refuerzo en las tapas, con un capitel primario bordado a mano. El alma de cada capitel simple está constituida por una tira de piel que entra y sale de las tapas de pergamino, es decir, están enlazadas a las tapas, lo que las hace visibles. Además, llevaba enlaces, también de pergamino, actualmente perdidos, para cerrar el libro y así evitar su deformación. En el lomo quedaron algunas marcas de tinta metalogálica con la cual se escribió el título de la obra que el paso del tiempo fue borrando¹¹.





La guarda posterior indica que tuvo una reparación. Esta guarda se cosió sobre el último bifolio, que son las hojas de gracia, y del lado de la tapa se la pegó sobre la hoja de gracia y esta a su vez se pegó sobre la tapa. Tal vez se quiso reforzar la unión del cuerpo de la obra con la tapa o la guarda original se rompió.



Biblia Sacra cum glossa ordinaria a Strabo Fuldensi del año 1634

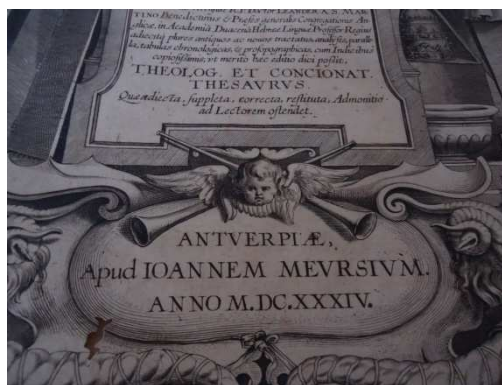
En el fondo documental franciscano también está la edición de la Biblia Sacra cum glossa ordinaria del año 1634 impresa en Amberes en casa de Joannem Meursium. Son 6 volúmenes en formato folio y la encuadernación es *al cuarto*, es decir, tapas de cartón duro forradas con papel y el lomo en

cuero en el cual, grabado con oro, dice *Biblia Sacra* y más abajo, también en oro, está grabado el número correspondiente en cada uno de los volúmenes.



“Desde finales del siglo XVI hasta mediados del XVII (predominan) los elementos ilustrativos mediante los tabernáculos, frontispicios o frontis, que ocupan la totalidad de la página y dejan espacios más o menos destacados para los datos. Para su elaboración se emplea la técnica calcográfica o de grabado en cobre”(Gómez 2003).

En este caso la portada es un Frontispicio con pie de imprenta en pedestal.



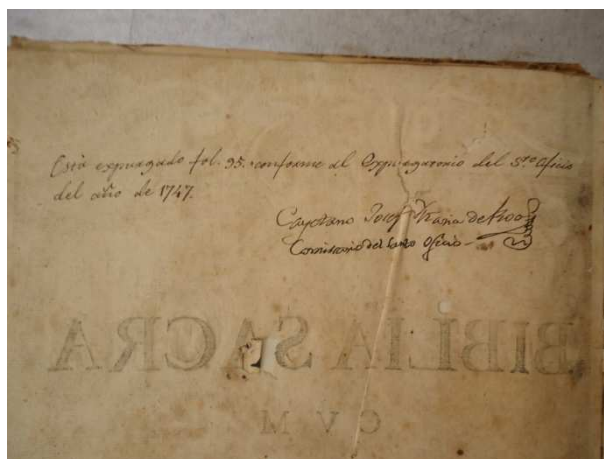
“El *estilo barroco* domina en esta época la ornamentación de los libros. Su insaciable afición por los efectos pomposos se manifiesta en largos formatos de folio y en los caracteres de grandes dimensiones, pero especialmente se muestra en toda su abrumadora abundancia en los frontispicios, de los que incluso los libros corrientes y sin ilustración se encontraban provistos. Si se trata de una narración de viajes, el grabado de la cubierta suele exhibir un paisaje con toda clase de personajes y animales exóticos en abigarrada mezcolanza; en las portadas de las obras arqueológicas aparecen figuras clásicas de rostro pensativo situadas entre pintorescas ruinas, etc., y por todas partes se encuentran alegorías, figuras que simbolizan la sabiduría, el amor, la justicia, el estado, la religión, etc.”(Dahl 1972).

En la portada calcográfica a dos tintas dice: *Pet. Paul Rubenius inuent*, por lo tanto este grabado, o el esbozo como idea, pertenece al gran pintor Pedro Pablo Rubens¹². Además dice: *Ioan. Collaert sculpsit*¹³, es decir, que Juan Collaert fue quien trasladó el dibujo a la plancha de cobre.

“...en el grabado de Rubens y de sus discípulos se encuentra la predilección de la época por las figuras alegóricas, pero en ello se reconoce su genio; a pesar de toda la pompa y artificio, se encuentra en estas portadas un sentido artístico nada frecuente en la ornamentación de los libros de aquella época. Con frecuencia Rubens se ha limitado a dar sólo un esbozo como idea (lo que se indica con una frase latina: *Rubens invenit*, es decir, ha inventado), un segundo artista ha trazado el dibujo (*delineavit*) y un tercero lo ha trasladado a la plancha de cobre (*sculpsit*)” (Dahl 1972).



El volumen primero de la Biblia Sacra tiene una nota manuscrita en el verso de la portadilla y está firmada por el Comisario del Santo Oficio, dice así: *Está expurgada folio 95 conforme al Expurgatorio del Sto. Oficio del año 1747*¹⁴.



La Glosa son los comentarios al texto bíblico. El texto original se imprime en el centro superior de la página y en los laterales izquierdo y derecho el comentario. Se le añaden las *Postillae*¹⁵ de Nicolás de Lyra¹⁶, y las *Moralitates*¹⁷. El formato del texto es a dos columnas con apostillas marginales¹⁸.



El Lic en Sagrada Escritura de la Pontificia Comisión Bíblica del Vaticano, Luis H. Rivas, da el siguiente significado de Glosa en su *Diccionario para el estudio de la Biblia*: “Se da el nombre de “glosa” a una nota o comentario añadido a un texto literario. Muchas veces, con el deseo de comentar e ilustrar un texto bíblico, o para aclararlo si era difícil de entender, los copistas colocaron una nota al margen (glosa marginal) o entre líneas (glosa interlineal). Más tarde, otros copistas entendieron que esa nota pertenecía al texto y la copiaron como si fuera parte de la misma Sagrada Escritura. Por ejemplo Sal 71, 15 (en la Biblia Vulgata), Jn 5, 3b-4; 1Jn 5, 7-8; etc. Cotejando con los manuscritos más antiguos se descubre que esas glosas no pertenecen al texto original, y es tarea de la crítica textual detectarlas y sacarlas del texto”(Rivas 2010).

Con respecto a las *Biblias Políglotas* el Lic Rivas dice que: “Se da este nombre a las ediciones de la Biblia que presentan en columnas paralelas los textos en lengua original y en antiguas traducciones. El primer ejemplo de Biblia políglota son las Hexaplas de Orígenes¹⁹.

Las más importantes se produjeron entre los s. XVI y XVII:

- La *Biblia Políglota Complutense*, publicada en seis volúmenes en Alcalá de Henares, financiada por el Cardenal Francisco Ximénez de Cisneros.
- En vista de la dificultad de obtener ejemplares de la Biblia Complutense, el rey de España Felipe II ordenó a Benito Arias Montano la edición de una nueva políglota: la *Real Biblia Políglota de Amberes*, que salió a la luz entre los años 1569-1573, en ocho volúmenes. Esta políglota reproduce esencialmente los mismos elementos de la Políglota Complutense, pero añade (por ejemplo) el texto siríaco del Nuevo Testamento con su traducción al latín...
- La *Biblia Políglota de París* es la reedición de la Políglota de Amberes, realizada en París entre los años 1628 y 1655 por iniciativa del Cardenal Jacques-Davy du Perron (1556-1618) y el bibliotecario real Jacques-Auguste de Thou (1553-1617)...Esta vez la obra fue editada en nueve volúmenes...En el tomo dedicado al Nuevo Testamento se quitó el texto siríaco, y en su lugar se imprimió una versión árabe. Pero se añadió el texto siríaco de algunos libros que no estaban en la Complutense.
- La *Políglota de Londres*, publicada... por Brian Walton, obispo anglicano de Chester, en seis (volúmenes), a los que más tarde se añadieron otros dos” (Rivas 2010).

Biblia Políglota Complutense

En la Biblioteca Histórica del Convento San Francisco hay un solo volumen de la *Biblia Políglota Complutense*, el Pentateuco.



Fray José María Bottaro “había sido el bibliotecario de la comunidad durante los años veinte y...había adquirido gran cantidad de volúmenes valiosísimos a través de donaciones, obsequios y

compras. Esos datos constan en las portadas de los ejemplares con su puño y letra” (Russo, 2011:37). Como se puede observar en la portada de este volumen, de la Políglota Complutense²⁰, la trajo de Roma en el mes de marzo del año 1906 en uno de sus viajes como Definidor General de la Orden Franciscana²¹.



Este ejemplar tiene una encuadernación de pergamino a la romana, es decir, pergamino reforzado con cartón en la parte interior, con una costura con cordeles vistos que forman cinco nervios a la vista²².

En el lomo escrito con tinta metalogálica dice:

Ximenes
Pentateucus



Del 29 de octubre del año 2014 al 31 de enero del corriente año 2015 se llevó a cabo la *Exposición Conmemorativa del V Centenario de la edición de la Biblia Políglota Complutense 1514-2014*. Estuvo organizada por la Universidad Complutense de Madrid para la cual se editó un catálogo de quinientas setenta páginas con numerosos estudios de los principales especialistas en la materia y hermosas ilustraciones de la biblia y de otras obras reseñadas (Burgos Bordonau 2014).

De este Catálogo se desprenden los siguientes párrafos: “La *Biblia Políglota Complutense* es el nombre que recibe la primera edición impresa en varias lenguas de una Biblia completa. Es considerada uno de los testimonios más relevantes del humanismo cristiano del Renacimiento y el mayor monumento tipográfico de la imprenta española de la época. Su elaboración fue encargada por el cardenal Cisneros a la universidad de Alcalá a principios del siglo XVI. Los trabajos preparatorios se iniciaron con la búsqueda de los textos sagrados, para lo cual el cardenal Cisneros compró o pidió prestados antiguos y valiosos códices latinos, caldeos, hebreos y griegos, algunos de los cuales han sobrevivido a los siglos y son custodiados en la actualidad en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid...El siguiente paso fue reunir a un grupo de sabios

colaboradores, muchos de los cuales serían también profesores en Alcalá. Destacaron los hebraístas Alfonso de Zamora, Pablo Coronel y Alfonso de Alcalá, los helenistas Demetrio Ducas, Hernán Núñez de Guzmán, Diego López de Zuñiga y Juan de Vergara, y, entre otros latinistas, llegó a trabajar algún tiempo Antonio de Nebrija.

La impresión se encargó al tipógrafo Arnaldo Guillén de Brocar, cuyo trabajo resultó determinante para el éxito y la fama alcanzados por la obra. El sencillo diseño de sus limpios y bellos tipos, la admirable maquetación, la extraordinaria corrección tipográfica, la esmerada estampación y la intensísima y brillante tinta negra, hizo de la *Biblia Políglota Complutense* una de las obras más bellas del siglo XVI. La obra se estructuró en seis volúmenes en folio, todos con portada a dos tintas con el escudo de armas del cardenal Cisneros rodeado de una orla renacentista. Los primeros cuatro volúmenes correspondientes al Antiguo Testamento se hallan impresos en hebreo, latín de la Vulgata y griego en la versión de los Setenta con traducción latina interlineal. En el Pentateuco se incluye además el *Targum*²³ arameo de Onqelos, con su correspondiente traducción latina. El volumen V recoge el Nuevo Testamento, con texto en griego y latín de la Vulgata, e incluye un diccionario griego-latino. El volumen VI contiene un vocabulario hebreo-caldeo con explicación latina de cada término, un índice de nombres propios latinos con su correspondencia en hebreo o griego, y una breve gramática hebrea.

La impresión comenzó en enero de 1514, con el volumen V correspondiente al Nuevo Testamento. En julio de 1517 se terminaron de imprimir los seis volúmenes de la obra, pero no pudieron salir a la venta por una serie de circunstancias adversas, la primera de las cuales fue la muerte del cardenal Cisneros. En 1520 se recibió el breve de aprobación de la obra concedido por el papa León X y parece que no fue hasta 1521 cuando comenzó la venta, a seis ducados y medio de oro, de los 600 ejemplares editados en papel y 6 en vitela” (Torres Santo Domingo 2014).

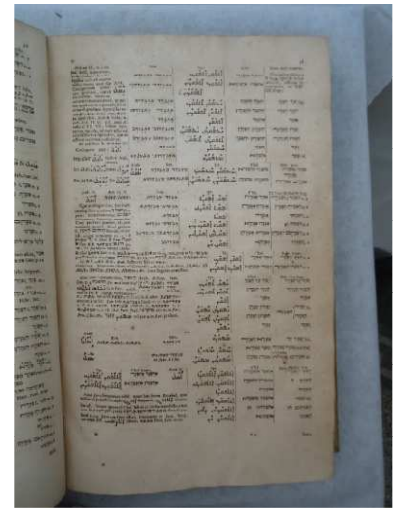
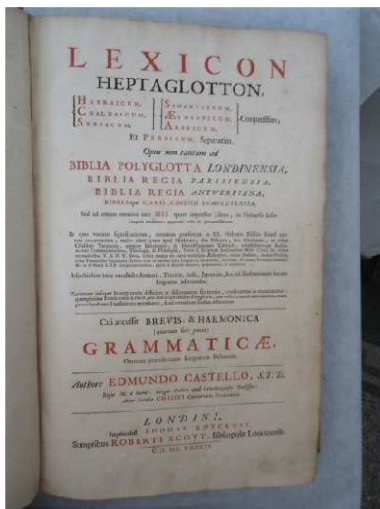


Una página de la Biblia Políglota Complutense, editada en griego, latín y hebreo.

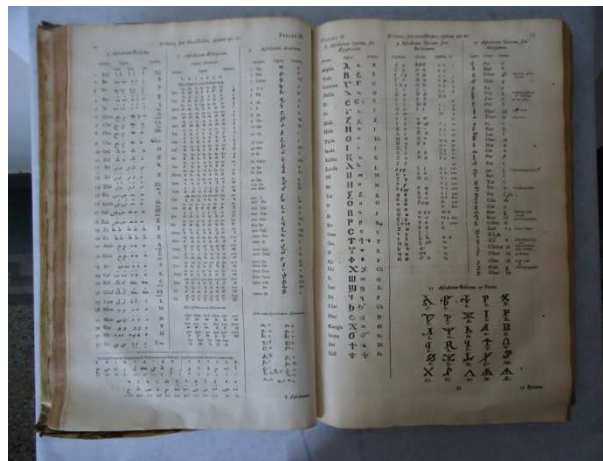
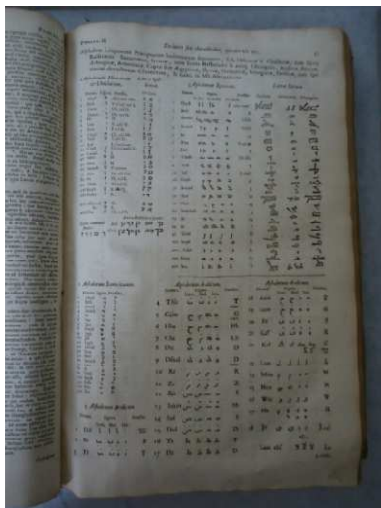
Biblia sacra políglota de Walton

El Fondo Antiguo Franciscano también conserva los ocho volúmenes de la *Biblia sacra polyglotta* “...publicada en Londres por Thomas Roycroft, y editada por Brian Walton²⁴, obispo anglicano de Chester y reconocido orientalista, que contó con la ayuda de importantes especialistas de la época. Aunque no alcanzó la calidad de impresión de las que le precedieron, por el alarde de erudición que significó y por sus novedades tipográficas fue un hito en la imprenta inglesa del siglo XVII y un avance en relación a la crítica bíblica. A los idiomas ya publicados, hebreo, griego, arameo, siriano, latín, árabe y samaritano, Walton añadió las versiones del etíope y el persa; de todos ellos se incluyó, en los prolegómenos²⁵, representación gráfica de los alfabetos. Además, otras ilustraciones calcográficas que aparecen en la obra son el mapa de Tierra Santa, plano y alzado del Templo de Salomón, arco, candelabros, mesas de altar, ropajes ceremoniales, y planos de la ciudad de Jerusalén. La obra está organizada en seis volúmenes en folio que aparecieron entre 1653 y 1657,

acompañados por la obra del arabista Edmun Castell *Lexicon heptaglotton, hebraicum, chaldaicum, syriacum, samaritanum, aethiopicum, arabicum coniunctim et persicum separatim*, impresa en 1669, en Londres por el mismo impresor, Thomas Roycroft en dos volúmenes”(Torres Santo Domingo 2014).

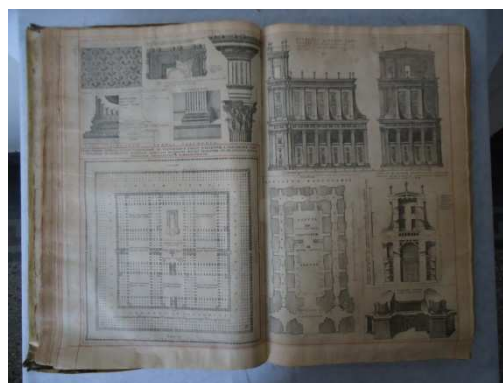
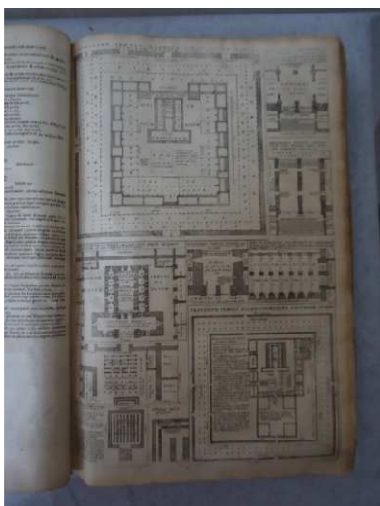


A Thomas Roycroft²⁶ se le “debe la impresión de buenas traducciones de los clásicos latinos. En la políglota se utilizaron tipos diseñados especialmente para la composición de los textos en hebreo, latín, griego, arameo, siríaco, samaritano, etíope, árabe y persa. Fue, desde luego, la obra de más empeño de la tipografía inglesa de este siglo, aunque no alcanzó la calidad de las precedentes” (Escolar Sobrino 2000).

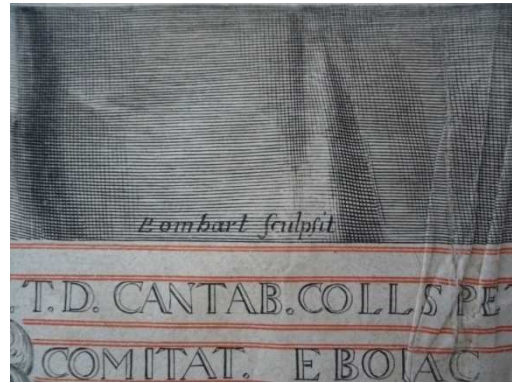


Colaboraron con Brian Walton los siguientes eminentes filólogos bíblicos: Edmund Castell (Castellus), Samuel Clarke, Thomas Hyde, Alexander Huish²⁷. La obra presenta el único aparato crítico existente del texto siríaco. “Aunque la Políglota de Walton es la más rica de las cuatro Políglotas clásicas, tiene también no pocas imperfecciones. Entre ellas destaca que el texto de la Pesitta siríaca fue reproducido de la publicada por la Políglota de París incluyendo sus numerosos errores y defectos y añadiendo a ellos gran número de nuevas erratas, a pesar de que Walton en su prólogo criticaba el texto siríaco de Sionita y su traducción latina; la colación de algunos manuscritos siríacos más, incorporada al Vol. VI y debida a Herbert Thorndyke, es también muy imperfecta. Aún con todo esto, hay que reconocer que el aparato crítico de la Pesitta de todo el Antiguo Testamento, publicado en esta Políglota, sigue siendo el único existente. También el texto de la versión árabe es muy imperfecto, pues al reproducir el de París conservó todos sus errores y al

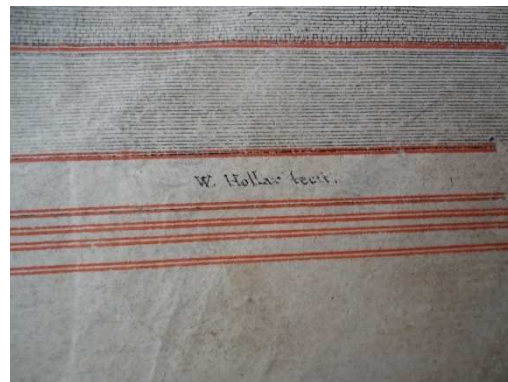
completar las lagunas de aquél a base de fuentes muy diversas resultó un texto muy heterogéneo”(Pérez Castro s.f.).



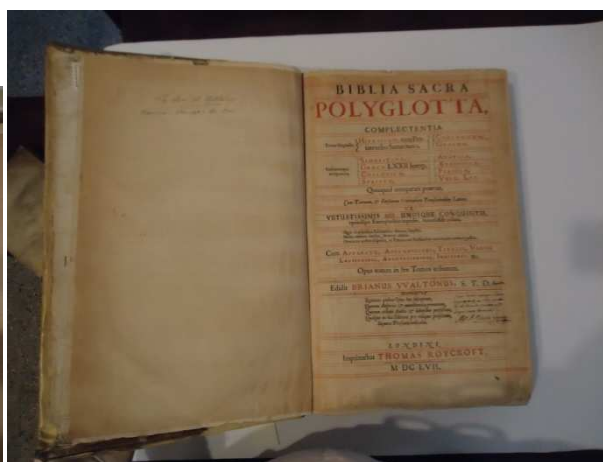
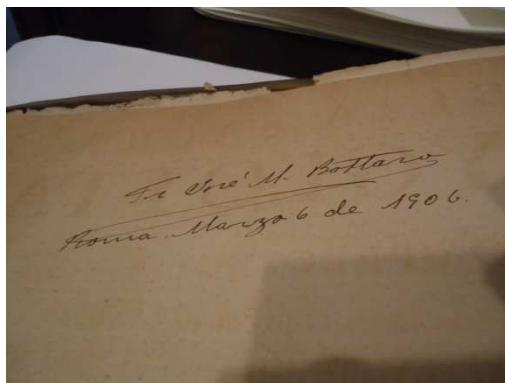
El primer volumen tiene un doble frontispicio. A la izquierda hay un retrato de Brian Walton grabado por Lombart²⁸ “...sentado en su escritorio, terminando de escribir la palabra *polyglotta*, mientras a sus espaldas, en los estantes en los que guarda sus libros, podemos contemplar las ediciones que les precedieron, comenzando por la *Complutense* y mencionando la *Vulgata* de San Jerónimo, los *Hexapla* de Orígenes, las *Polyglotas Regia* y de *París*, y otras ediciones impresas en Basilea o Venecia.



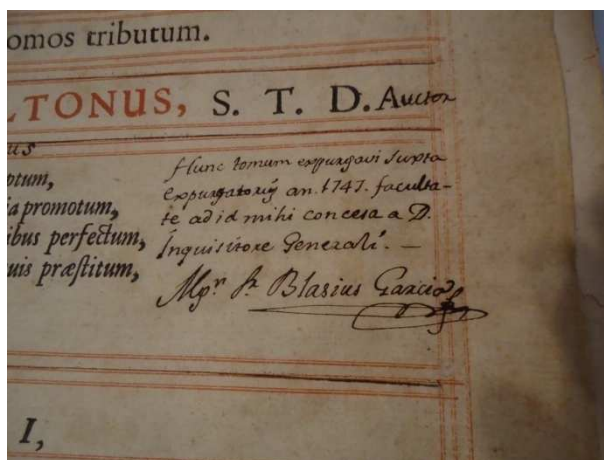
A la derecha, la portada calcográfica, dibujada por John Webb²⁹ y grabada por Wenceslao Hollar³⁰, se presenta en forma de arco triunfal en el que aparecen diversas figuras y escenas bíblicas, entre las que destaca, en la luneta superior, Pentecostés” (Torres Santo Domingo 2014).



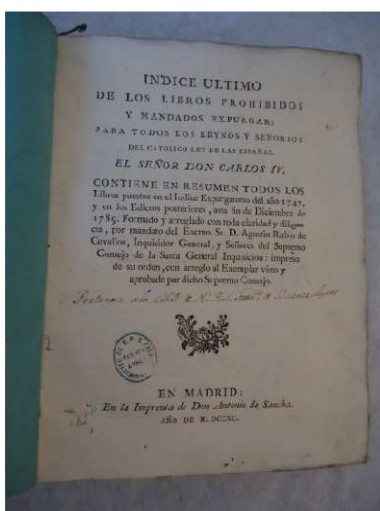
La Biblia Políglota Londinense también es un valioso aporte de Fray José María Bottaro para la Biblioteca Franciscana, la adquirió en Roma el 6 marzo de 1906.



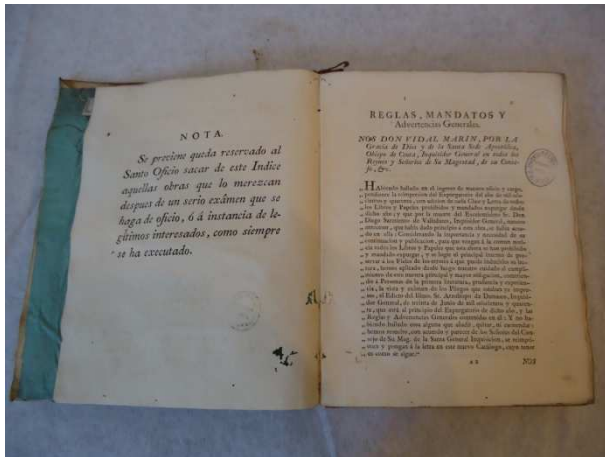
En la portada hay un autógrafo de Fray Blasius García con una leyenda en la cual indica que estuvo en el Index Expurgatorio del año 1747. Fray Blas aparentemente tuvo este Index en sus manos pues puede observarse en varios lugares de la Biblia renglones tachados con tinta metalogálica, lo cual indica que todas aquellas frases o palabras ambiguas o que contrarrestaban la doctrina de la Iglesia Católica debían ser ocultadas al lector para evitar errores en el conocimiento adquirido durante la lectura y el estudio de las Sagradas Escrituras.



En la Biblioteca Histórica hay dos Índex en los cuales figura esta Biblia Políglota.



Uno es el "Índice último de los libros prohibidos y mandados expurgar: para todos los Reynos y Señoríos del católico rey de las Españas, El Señor Don Carlos IV. Contiene en resumen todos los Libros puestos en el Índice Expurgatorio del año 1747, y en los Edictos posteriores, asta fin de diciembre de 1789". En Madrid: En la Imprenta de Don Antonio de Sancha. Año de M.DCCXC. (1790).

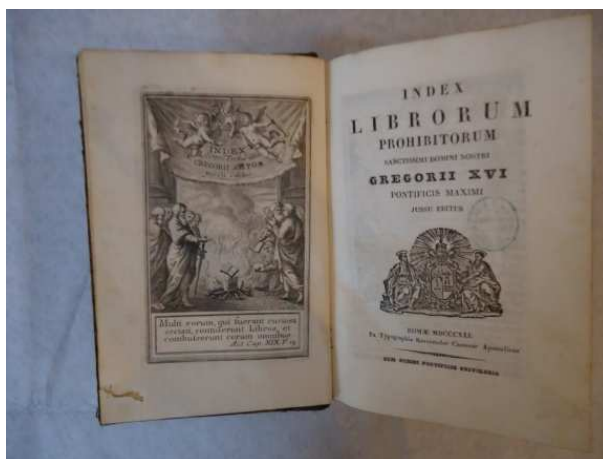


audibus Agri-
ts, seu Wal-
1. cl. Se per-
Decas Fa-
eris sortem,
um. 5. el Ex-
04.
Hæret. Pa-
rioriar. atque
tis collecta.
tomos, con

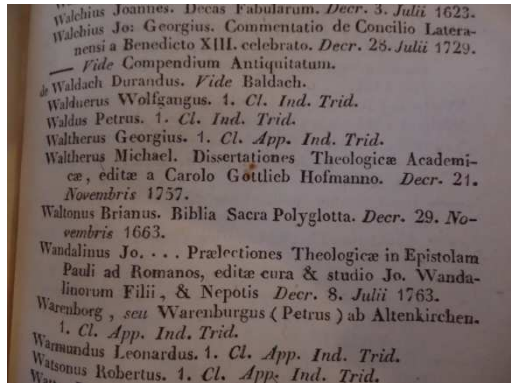
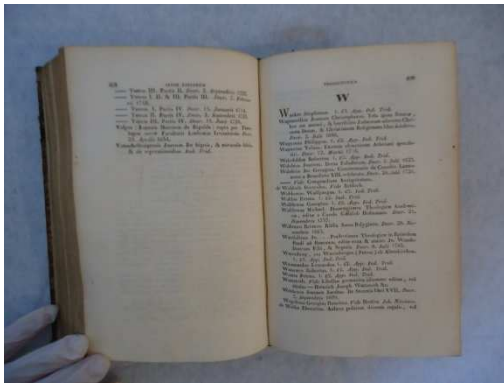
Walsingham (François), Angl. *Memoires et Instructions pour les Ambassadeurs, ou Lettres et Negociations, &c.* Edicto de 13 de Mayo de 1759.
Walsius (Joan. Georg.), Duncelsbuhl. J. C. 1. cl.
Walther (Georg.), J. C. Germ. Luth. 1. cl.
Waltonus (Brianus), Angl. Luth. 1. cl. Se prohibe, ejus *Apparatus Biblicus* Tyguri ap. Bodmer.
En quanto á su *Biblia Sacra Poliglo-*

W
glota, complet. Textus originales, &c. cum Apparatu et Appendicibus, &c. Londini 1657, sex tomis. 7. el *Expurgatoris* de 1747, pag. 120.
Wandelius (Joan.), Germ. Luth. 1. cl.
Wandeshagen (Joan. Christoph.), Germ. Hæret. 1. cl.
Wangenselius (Joan. Christoph.) Germ. Hæret. 1. cl.
Wankelius, seu *Vagelinus* (Joan.), Germ. Th. Luth. 1. cl. Se permiten con Nota, Ejus in *Horologium Principum Antonii de Guevara* translatio in Lat. et Notation. margin. cum *Chilvadius aliquot lectissimarum Sententiarum*: si en la Epist. Dedicat. *Cum triumphum*, al fin se borra, *Pietatis ipsius*...

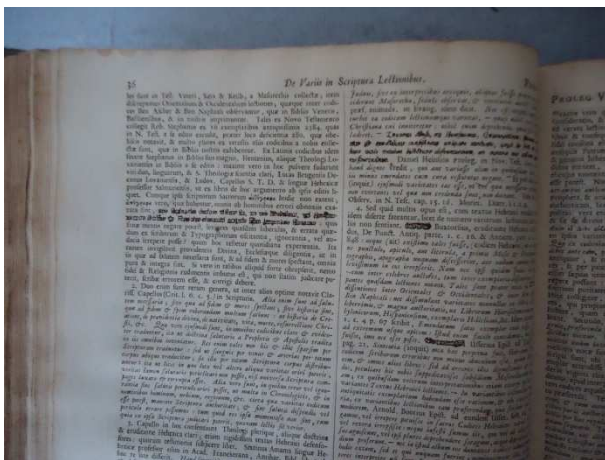
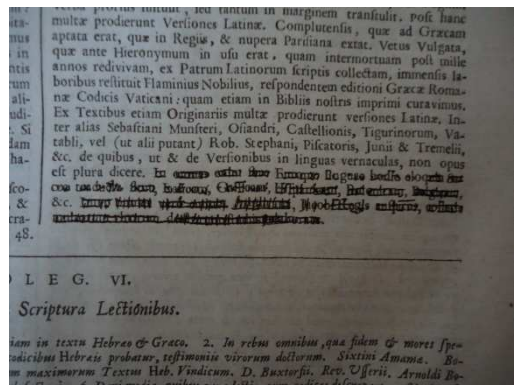
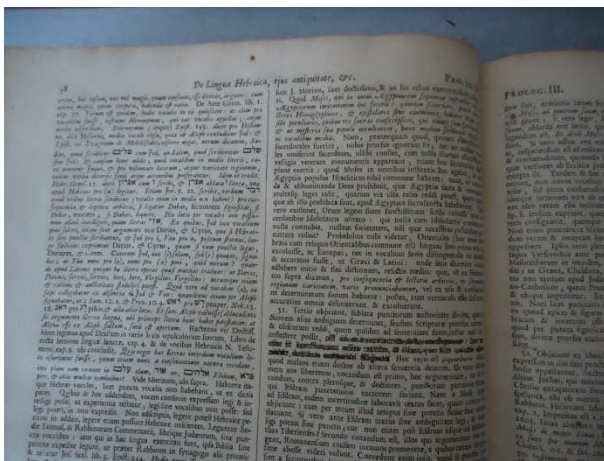
W
Een rechten Wec tote vuyt devier Evangelien telen van S. Pauwels Wedekopf (Gabriel) 1. cl.
Vande Wedergeboorte we creature, ende aenwii singhe Eenen Wederoep v. Weffembeccius (Joan. Wegelinus (Joan.) 1. cl. Se permiten In *Anonymi Philobrum de Virtute*, donatum, *Hypontgat.* de 1747, pag. Wegelinus (Thoma) 1. cl.



Y el otro es el "Index Librorum Prohibitorum" del año 1841.



Hay dos tipos de Índices: el *prohibitorio* y el *expurgatorio*. “Los *prohibitorios* prohibían todas las obras de un autor o una obra en su totalidad; los libros prohibidos en su totalidad eran quemados públicamente. En los índices *expurgatorios* se señalaban los párrafos o páginas que debían ser tachados o modificados, es decir, se salvaba el libro una vez expurgado. En las bibliotecas que contienen fondo antiguo aún se pueden encontrar libros en los que aparecen tachados algunas páginas o algunos párrafos” (Marsá Vila 1999).



Existía desde 1571 una antigua Congregación del Índice instituida por Pío V para establecer la lista de los libros prohibidos y vinculada al Santo Oficio³¹ desde 1918. El 7 de Diciembre de 1965 se

firmó la Declaración *Dignitatis Humanae* del concilio Vaticano II sobre la libertad religiosa, y como aplicación práctica de la declaración, en adelante ningún libro será ya inscripto en este repertorio (De La Brosse, Henry y Rouillard 1974).

Marsá Vila dice que “actualmente se concede valor a estas listas por considerarse un instrumento fundamental para el estudio de la evolución de las ideas de la época en que tuvieron vigencia. Los índices del siglo XVII tienen un valor histórico, religioso, político, literario y bibliográfico muy alto”(Marsá Vila 1999).

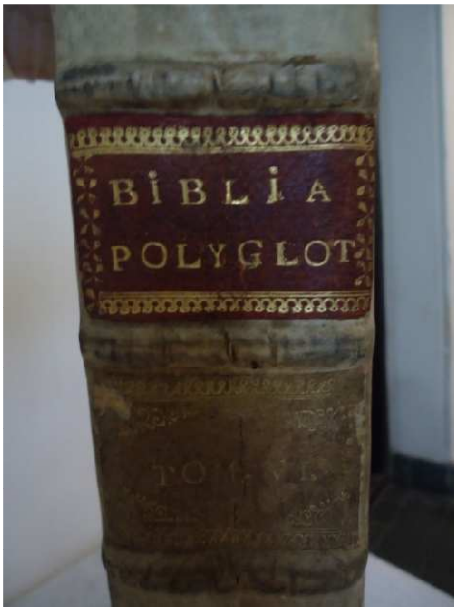
La encuadernación de los seis volúmenes de la Biblia Políglota de Walton más los dos del arabista Castell son de pergamino a la romana, es decir, con refuerzo de cartón en la parte interior de las tapas³².



Imágenes del gofrado en las tapas de pergamino



Imágenes de las costuras y nervios



Los tejuelos son de cuero color bordó.

En el tejuelo superior está grabado en oro el título de la obra completa y en el tejuelo inferior, el número del volumen correspondiente.

“A partir de 1750, aproximadamente, se comenzó a pegar una etiqueta de cuero rojo, con el título y el nombre del autor en letras doradas”(Patrimonium : Restauración y Museología 2014). Esto indica que la encuadernación es muy posterior a la fecha de impresión; probablemente los seis volúmenes de la Políglota de Walton más los dos de la obra de Castell, que conserva el Fondo Antiguo Franciscano, fueron reencuadernados.

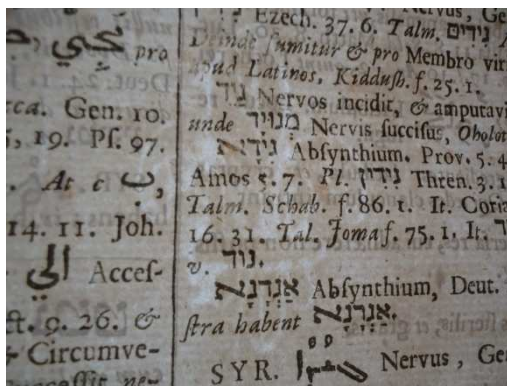
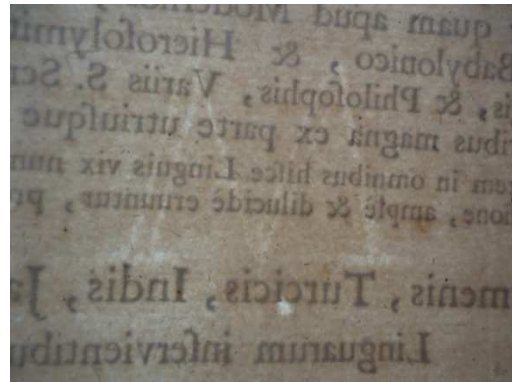


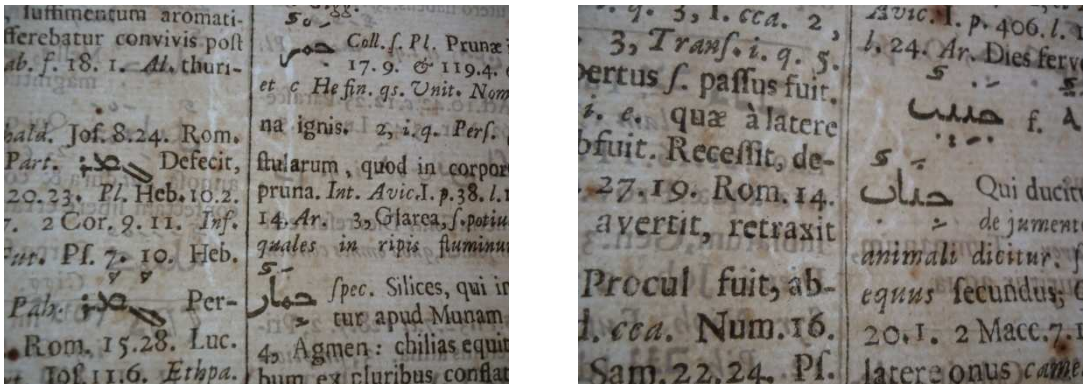
Imagen con la huella o marca que deja en las hojas el proceso de impresión.



Vista a trasluz del papel verjurado utilizado para la Biblia Políglota Londinense. Las líneas más separadas llamadas coronades y las más juntas y perpendiculares llamadas puntiones son las marcas de la trama de alambres que componen la forma con la que se fabrica la hoja.

La filigrana o marca de agua “ha servido principalmente para identificar al papelero o fabricante, el formato del papel, la ubicación del molino y el año de fabricación” (Balmaceda 2001). A continuación se muestran algunas imágenes de las filigranas de los diferentes papeles que se usaron para imprimir la Biblia Londinense:





Francisco Beltrán Torres en “El libro y la Imprenta”³³ dice que: “El medio de adquirir fácil y paulatinamente libros, se inició en Inglaterra a mediados del siglo XVII, la primera obra que se publicó por suscripción fue la Biblia Políglota de Walton, de 1653 a 1657”. Además, de ser publicada por suscripción fue “patrocinada por Cromwell³⁴, al cual fue dirigida una dedicatoria que posteriormente fue sustituida por otra a Carlos II³⁵”(Pérez Castro s.f.).



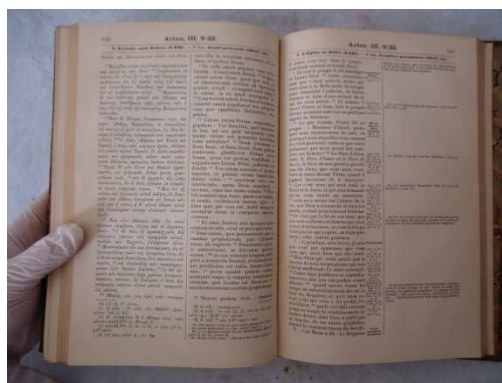
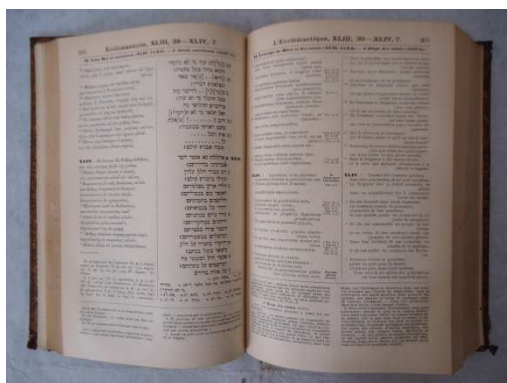
Debido a la importancia que tuvieron las extensas introducciones críticas estas “fueron reeditas en Zurich en 1673 y en Leipzig en 1777”(Pérez Castro s.f.).

La Sainte Bible Poliglote

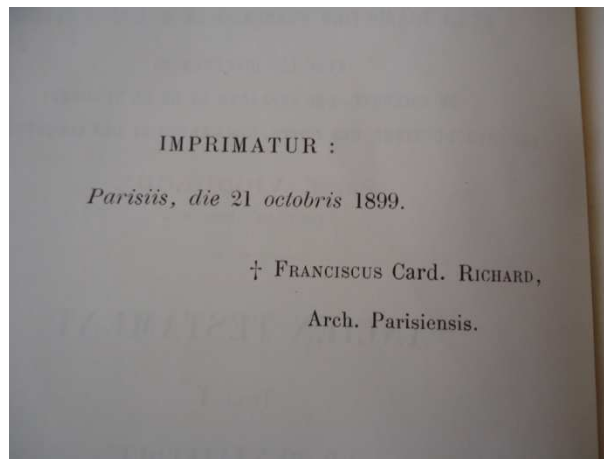
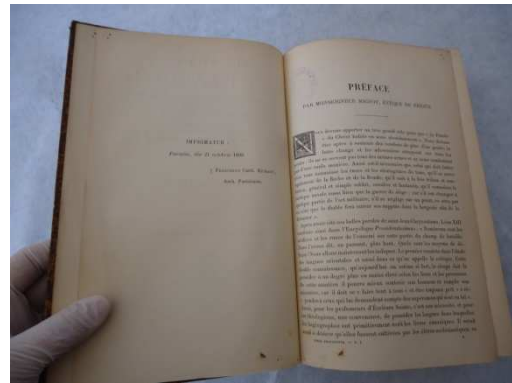
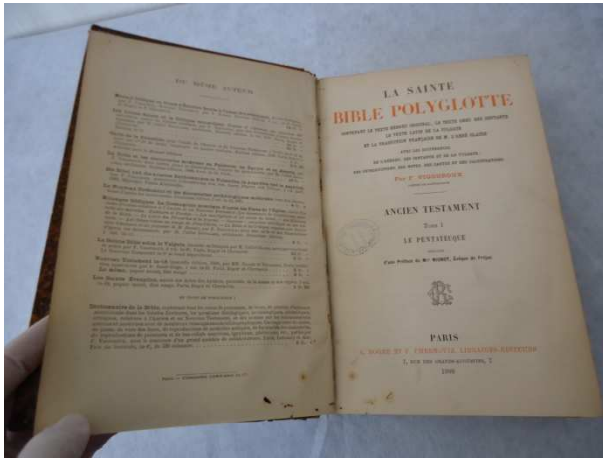
La última de las políglotas que posee el Fondo Antiguo Franciscano es la de Fulcrano Gregorio de Vigouroux quien fue: “Escritor y eclesiástico francés, n. en Nant (Aveyron) el 13 de Febrero de 1837 y m. en Issy (París) el 21 de Febrero de 1915. Comenzó en Rodez los estudios eclesiásticos, y en 1859, teniendo ya las órdenes menores, pasó a París. Ordenado de presbítero en 1861, entró en el Seminario de San Sulpicio y fue dedicado por sus superiores a la enseñanza. Profesó en los Seminarios de Autun, Issy y París, y en el Instituto católico de la misma. Fue uno de los 12 asistentes del superior general de la Sociedad de San Sulpicio (1890) y residió muchos años en Roma, donde desempeñó el cargo de primer secretario de la Comisión Bíblica. Vigouroux fue una autoridad en materia de exégesis bíblica, cuya ciencia puso al servicio de la dogmática católica, defendiendo la interpretación ortodoxa de aquellos pasajes de las Sagradas Escrituras atacados por la crítica racionalista moderna. Dejó una vasta producción, largamente utilizada hoy (mediados del siglo XX) por los especialistas, que encuentran en las obras de aquel erudito no solo orientaciones originales, sino abundantes noticias históricas acerca de la Sagrada Escritura y de los primeros fundamentos de la fe católica”(Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana 1925-1929-1930). Entre sus obras se encuentra “*La Sainte Bible polyglotte contenant le text hébreu original, le text grec des Septante, le text latin de la Vulgate et la traduction française de l'abbé Glair* (las notas, así como el *Suplemento* y el *Apéndice*, son de Vigouroux) (París, 1897-99)”(Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana 1925-1929-1930).



La obra está dividida en ocho volúmenes y la encuadernación es *al cuarto*, es decir tapas de cartón duro forradas con papel y el lomo en cuero con dos tejuelos; en el tejuelo superior está grabado en oro el autor y el título de la obra completa y en el tejuelo inferior, el número y el tema del volumen.



El prefacio está en francés y tiene el *IMPRIMATUR*. En el Diccionario del Cristianismo De La Brosse³⁶ se encuentra la siguiente definición de “Imprimatur³⁷ (en lat.: *Imprimase*). Permiso dado por el ordinario³⁸ competente para imprimir un libro que, cuando lo exige el derecho, se ha sometido a la censura previa”³⁹.



Es muy probable que la Biblia Políglota de Vigouroux haya tenido un alto valor de uso debido a que el autor, como se dijo más arriba, se desempeñó como primer secretario de la Comisión Bíblica durante su estadía en Roma y además, fue una autoridad en materia de exégesis bíblica.

A modo de conclusión

Una vez descrita una mínima parte de las diversas y valiosas ediciones de la Biblia que hay en el fondo antiguo franciscano y dada una breve referencia a los Index de Libros Prohibidos y a su historia dentro de la Historia de la Iglesia “no se puede dejar de señalar que la vida franciscana se sostiene en la promesa religiosa (o voto) de *vivir el Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo* por lo que la lectura, meditación y estudio de la Biblia es de vital importancia para los hermanos menores porque allí Dios les revela su voluntad para sus vidas. Es por ello que para los franciscanos contar con Biblias de cuidada traducción no responde solo a un interés de formación intelectual sino de conformación vital a su ideal de vida”⁴⁰.

Breve Introducción Histórica

¹ “Cuando el 9 de junio de 1534 se autoriza a un grupo de Religiosos Franciscanos a pasar al Río de la Plata, se hace especial mención de los libros que consigo llevan a América, Y la Real Cédula de 16 de junio de ese mismo año que notifica a Don Pedro de Mendoza dicha autorización, especifica también la conducción de los libros pertenecientes a dichos Religiosos. Tal vez, fueron aquéllos, los primeros libros que aportaron a estas regiones del Nuevo Mundo” (Furlong, Guillermo s.j.; *Bibliotecas argentinas durante la dominación hispánica*; Ed. Huarpes : Buenos Aires, 1944; p. 23)

“La señal más clara de que los misioneros acostumbraban a llevar consigo cierta cantidad de libros la constituye el hecho de que, al hablar del equipaje desde los conventos hasta el puerto de embarque y luego del flete marítimo de las mercaderías, todas las cédulas reales de aviamiento consignan la cantidad adecuada precisa y expresamente para las obras impresas que figuraran en la impedimenta de los expedicionarios, aun cuando nunca señalen la cantidad [...] En marzo de 1591 se le consigna al P. Juan de Ribadeneira, comisario de la expedición franciscana que se dirigían a Tucumán y Río de la Plata, la no despreciable cantidad de 200 ducados o 75.000 maravedís para la adquisición de cálices y demás objetos de culto. Luego, en mayo del mismo año, se le adicionaron otros 100 ducados o 37.500 maravedís para la compra de misales, breviarios, diurnos, bautisterios y manuales” (Borges Moran, Pedro; *El envío de misioneros a América durante la época española*; Universidad Pontificia : Salamanca, 1977, pp. 424, 430)

² “el libro de *Disposiciones del Convento de Nuestro Padre San Francisco*, de 1644, menciona que junto a la iglesia existían el refectorio, la enfermería y la librería (Archivo Convento San Francisco, *Libro de circulares y disposiciones conventuales 1644-1677. Libro A*, pags. 100-174. Cit. en *Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles. Iglesia y Convento de San Francisco de Córdoba*, Academia Nacional de Bellas Artes y Gobierno de la Provincia de Córdoba, Córdoba, 2000, p. 14). Esta, que es la primera referencia al cuarto que albergaba los textos, no será la única. En 1651, el guardián del convento, Fr. Pedro de Villancti, anota con detalle algunos títulos que acrecentaron el fondo: “...más en la librería se pusieron tres libros pequeños el uno mensaje de Trinitate, el otro compendio de Bonazina y el otro opúsculo de Ntro. Padre San Francisco...” (*Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles*, op. cit., pp. 17). Al año siguiente, del libro de Disposiciones surge que pocos cambios se han efectuado en la biblioteca, y apenas se dice que hay en el coro dos breviarios, uno grande y otro pequeño, y un misal grande de punto (*Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles*, op. cit., pp. 19). En 1670 la librería es objeto de refacciones, ya que se hacen dos ventanas, puertas y estantes (*Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles*, op. cit., pp. 24); y en 1675 la misma fue ladrillada, contribuyendo a la seguridad y limpieza de los volúmenes (*Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles*, op. cit., pp. 27). Veinte años después, el guardián Fr. Gabriel Arregui, en la disposición correspondiente, da cuenta de cómo se han utilizado 600 pesos de una limosna mayor, para la adquisición de libros en España (*Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles*, op. cit., p. 28).” Llamosas, Estaben F.; *Libros jurídicos y teológicos en la biblioteca franciscana de Córdoba*, [en línea], Córdoba, Biblioteca Mayor, UNC, 2008, [citado el 20/08/2010], Formato pdf, Disponible en Internet: <http://www.congreso.bmayor.unc.edu.ar/ponencias/52ponencia.pdf>

³ En la Biblioteca Provincial Fr. Mamerto Esquiú donde hoy se concentra la mayor parte de la colección bibliográfica de la Provincia, se puede ver que en este período hubo una gran adquisición de libros. un claro detalle de esto lo encontramos en *Actuaciones de la Orden Franciscana en la civilización del antiguo Tucumán y especialmente en Catamarca : Documentos recopilados*; Catamarca, 1910. Resulta interesante reconocer también que este florecimiento de la bibliotecas guarda relación con la rica oferta libraria que se dio en ese periodo en la región. (ver Furlong, Guillermo s.j; *Bibliotecas argentinas durante la dominación hispánica*; Ed. Huarpes : Buenos Aires, 1944; pp. 40 ss.)

⁴ En general la familia cismontana y las ramas reformadas se oponían a que los religiosos adquirieran el doctorado en las universidades y de hecho eran muy pocos los que lo ostentaban. Esta prevención, por lo demás, fue común a toda la observancia, como lo prueba la ordenación capitular de 1532 que prohibía en absoluto obtener grados universitarios. La prohibición quedó sin efecto, primero en las provincias confederadas de Francia [...] El Capítulo General de 1682 les confirmó el derecho adquirido [...]. Pero la mayoría de los lectores de la orden carecían de formación universitaria; [...] Para suplir esta deficiencia se ideó el sistema de promoción al lectorado por concurso, que fue impuesto a las provincias ultramontanas en 1621 y a las cismontanas en 1633. (Iriarte, Lazaro, ofm cap.; *Historia franciscana*; Nueva Edición, Editorial Asis : Valencia, 1979; pp. 387)

⁵ Es posible comprobar la íntima relación que guardaron, durante la regencia de la orden, las bibliotecas de la Universidad y el Convento. Fray Elías del Carmen Pereyra, profesor de artes, invitaba a sus alumnos universitarios que quisieran profundizar el tema que estaba dictando, a visitar el fondo conventual para revisar las obras de Tosca, Almeida y Bautista (Pueyrredón, Alfredo; *Algunos aspectos de la enseñanza en la Universidad de Córdoba durante la regencia franciscana*, Cuadernos de Historia XXIV, Instituto de Estudios Americanistas, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1953, pp. 17)

⁶ Idem.

⁷ Lértora, Mendoza, C.; *El fondo bibliográfico antigua del convento franciscano de Jujuy*; en *Nuevo Mundo*, nº5/6, 2004/2005

Benedicto Ruza en *La libertad*, nº 275, Catamarca, 1865; citado en *Actuaciones...* op cit.

Las colecciones sobre Sagrada Escritura en el Fondo Antiguo Franciscano

⁸ “Se llama “concordancia” al libro que contiene la mayoría de las palabras que se encuentran en la Biblia, o en uno de los dos Testamentos, en su idioma original o en una traducción, en orden alfabético y con la indicación de los lugares donde se halla cada una de esas palabras”(Rivas 2010)

⁹ En latín: Antuerpia, ae.

¹⁰ Horus Apollo. Biog. Gramático griego del siglo IV de nuestra era. Escribió comentarios sobre Sófocles y Homero y una obra consagrada a los lugares ocupados por los dioses. También se atribuyen a Horus Apollo dos libros de *Jeroglíficos*, que seguramente son muy posteriores a su época(Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana 1925-1929-1930).

¹¹ (Patrimonium : Restauración y Museología 2014)

¹² Rubens, Peter Paul (1577-1640) Pintor flamenco. Fue el máximo representante del barroco en el norte de Europa(Enciclopedia Universal 2009).

¹³ Tal vez se refiera a Johannes Baptista Collaert I, hijo de Adriaen Collaert. Ambos discípulos de uno de los impresores y grabadores más importantes de Flandes: Philippe Galle(Philippe Galle: Wikipedia, la enciclopedia libre s.f.)(Estampas de Flandes: Colección Espínola s.f.).

Philippe Galle: Grabador francés, muy notable, que fundó una célebre casa para ventas de grabados. Nació en 1537 y murió en 1612(Zerolo, De Toro y Gómez y Isaza 1895).

¹⁴ Se tratará el tema de los Índice prohibidos y de los Índice expurgados unas páginas más adelante.

¹⁵ *Postillae perpetuae sive brevia commentaria in universa Biblia*: obra monumental de Nicolás de Lyra.

Apostilla: Acotación, glosa, nota o adición que interpreta, aclara, completa o actualiza un texto, puede ser redactada por el mismo autor de la obra, o por otra persona.

¹⁶ Teólogo franciscano (1270-1349) y uno de los exégetas cristianos más influyentes de los siglos XIV y XV.

¹⁷ Moraliter: adv. (De moralis, moral). S. Ambrosio: moralmente, con moralidad.

¹⁸ “En los textos antiguos aparecen en los márgenes, a la izquierda y a la derecha del texto de la página, palabras sueltas o conjuntos de ellas en una o varias líneas, que denominamos *apostillas marginales*... Las apostillas pueden ser una brevísima explicación, pero muchas veces no son otra cosa que títulos de las partes o capítulos de la obra”(Martín Abad 2004).

¹⁹ “Hexaplas: Obra monumental llevada a cabo por Orígenes (183-253), en la que expuso en seis columnas paralelas: 1) el texto hebreo del Antiguo Testamento, 2) el mismo texto hebreo en letras griegas (para facilitar la lectura y la pronunciación), 3) la traducción de Aquila, 4) la traducción de Símaco, 5) la traducción de los Setenta, 6) la traducción de Teodoción...Tratándose de una obra tan voluminosa, es posible que no hayan existido muchas copias o quizá no se hizo ninguna. San Jerónimo pudo consultar un ejemplar de las Hexaplas en la Biblioteca de Cesarea, y él mismo afirma que era el único que había visto en su vida. Se sabe que este ejemplar permaneció allí hasta aproximadamente el año 600. Después de esa fecha no se tienen más noticias. En la actualidad las Hexaplas subsisten solo en algunos fragmentos dispersos y en algunas traducciones. Algunos estudiosos han reunido todo este material remanente, que puede ser consultado en ediciones modernas” (Rivas, 2010:82).

²⁰ Dato histórico: En la publicación periódica “El Plata Seráfico”, cuya dirección y administración es del Convento San Francisco de Buenos Aires, bajo el título “*Políglota complutense*” de Cisneros dice que: “el día 10 del último Julio fue una fecha memorable en la historia literaria de España, pues en él cumpliéronse cuatro siglos desde que por obra del inmortal Cisneros terminó en Alcalá de Henares la impresión de la famosa obra conocida en todo el orbe con el nombre de “Políglota complutense”, asombrosa maravilla de las artes gráficas y de la ciencia española, “monumento de eterna gloria para Española”, según dice Menéndez y Pelayo, y “joya sin par de la imprenta complutense “, como afirma el académico de la Historia D. Juan Catalina García” (Francisco 1917).

²¹ “Definidor General: Religioso que asiste con el General en el gobierno de una Orden” (El Hermano León, 2012:98)

²² (Patrimonium : Restauración y Museología 2014)

²³ Cuando el hebreo dejó de ser la lengua hablada del pueblo, y éste conocía solo el arameo, se hizo necesario traducir a este idioma los textos bíblicos que se leían en el culto sinagogal. Estas versiones se conocen con el nombre de “*Targum* (plural: *Targumim*)”, palabra aramea que significa precisamente “traducción”(Rivas 2010).

²⁴ Brian Walton fue un “prelado inglés, el editor de la famosa Biblia políglota de su nombre, n. en Hilton en 1600 y m. en 1661. Estudió en Cambridge y se ordenó de ministro en 1623, siendo nombrado en 1628 rector de San Martín de Londres y en 1636 de Sandon (Essex), pero envuelto en los disturbios de la época, fue

privado de sus cargos, aprovechando sus forzados ocio para proyectar la Biblia polígota, para la que bien pronto encontró las sumas necesarias. La obra fue terminada en cuatro años y se publicó en Londres en 1657. Después de la Restauración, Walton fue nombrado obispo de Chéster”(Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana 1925-1929-1930).

²⁵ Tratado que se pone al principio de una obra o escrito, para establecer los fundamentos generales de la materia que se ha de tratar después. / Preparación, introducción excesiva o innecesaria de algo(Real Academia Española 1992).

²⁶ Los impresores Samuel y Thomas Roycroft, trabajaron en Londres aproximadamente de 1650 a 1690(Roycroft-Wikipedia s.f.).

Roycroft era una comunidad de Artes y Oficios fundada por Elbert Hubbard (1856-1915) en 1895 en el pueblo de East Aurora, Nueva York, cerca de Buffalo. Cuando Hubbard fue incapaz de encontrar un editor para su libro, inspirado en William Morris, fundador de la Kelmscott Press, decidió imprimirlo por sí mismo fundando la Roycroft Press. La prensa, y la comunidad que creció alrededor de la imprenta, recibió este nombre en honor de los impresores ingleses del siglo XVII, Samuel y Thomas Roycroft (Tarlton Law Library:Los Roycrofters s.f.)(The Arts e Craft Society: Elbert Hubbard-FundadorRoycroft-Escritor Filósofo s.f.).

²⁷ (Pérez Castro s.f.)

²⁸ Pierre Lombart (París, 1620-1681) fue un brillante maestro del retrato.

²⁹ El arquitecto John Webb o Webbe (1611-1672) fue quien diseñó el frontispicio de la Biblia Polígota de Walton.

³⁰ Václav Hollar, Wenceslaus Hollar o Wenzel Hollar (1607-1677) fue grabador y dibujante.

³¹ *La Sagrada Congregación del Santo Oficio* fue el nombre que Pío X dio en 1908 a la antigua *Sagrada Congregación de la Romana y Universal Inquisición*, fundada por Pabla III en 1542. Pablo VI en 1965 le dio su nombre actual de *Congregación para la Doctrina de la Fe*. Según el Artículo 48 de la Constitución Apostólica sobre la Curia Romana "Pastor bonus", promulgada por el San Juan Pablo II el 28 de junio de 1988, "la tarea propia de la Congregación para la Doctrina de la Fe es promover y tutelar la doctrina de la fe y la moral en todo el mundo católico. Por esta razón, todo aquello que, de alguna manera toca este tema, cae bajo su competencia"(aciprensa s.f.).

³² (Patrimonium : Restauración y Museología 2014)

³³ https://books.google.com.ar/books?id=y6G6wXILJzsC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=walton&f=false

³⁴ Oliver Cromwell (1559-1658) Lord protector de Inglaterra de 1653 a 1658.

³⁵ Carlos II de Inglaterra (1630-1685).

³⁶ (De La Brosse, Henry y Rouillard 1974)

³⁷ El Imprimatur “es la declaración oficial de la Iglesia Católica de que una obra literaria o similar está libre de error en materia de doctrina y moral católica, y por lo tanto se autoriza su lectura para los fieles; éste se otorga después del Nihil Obstat”(aciprensa s.f.).

³⁸ Ordinario: *Adj.* Califica el poder de jurisdicción vinculado por el derecho a un oficio eclesiástico y que, por el hecho mismo, se posee en virtud del oficio recibido (p.e., un párroco tiene potestad o la jurisdicción ordinaria para confesar a sus feligreses...”(De La Brosse, Henry y Rouillard 1974).

³⁹ Otras definiciones del Diccionario del Cristianismo (De La Brosse, Henry y Rouillard 1974): “Censura de libros: examen al que la autoridad eclesiástica somete ciertos libros, particularmente todos los que conciernen a la fe y a la moral, antes de permitir su publicación”.

“Censor: Clérigo encargado, por el ordinario o por el superior religioso, de examinar, antes de su publicación, los libros sujetos a censura eclesiástica para ver si contienen algo contra la fe o las costumbres y, en caso contrario, conceder el *Nihil obstat*”.

“Nihil (voz latina sig. *nada*). *Nihil obstat*”, expresión latina que significa nada se opone, con la que se expresa el juicio favorable de un censor eclesiástico encargado por el ordinario de controlar la ortodoxia de una obra antes de su publicación”.

“Índice: Lista oficial de los libros (*Index Librorum prohibitorum*) cuya venta, traducción, conservación, préstamo y lectura están prohibidos a los católicos salvo permiso de la autoridad competente”.

⁴⁰ Pedro Puente.

Bibliografía

Breve Introducción Histórica

Borges, Pedro (dir.); Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas; BAC : Madrid, 1962, T.I

Borges Moran, Pedro; El envío de misioneros a América durante la época española; Universidad Pontificia : Salamanca, 1977

Furlong, Guillermo s.j.; Bibliotecas argentinas durante la dominación hispánica; Ed. Huarpes : Buenos Aires, 1944

Grelot, Pierre; La Biblia, Palabra de Dios; Editorial Herder : Barcelona, 1968

Iriarte, Lazaro, ofm cap.; Historia franciscana; Nueva Edición, Editorial Asís : Valencia, 1979

Lértora Mendoza, C.; El fondo bibliográfico antigua del convento franciscano de Jujuy; en *Nuevo Mundo*, nº5/6, 2004/2005

Llamosas, Estabén F.; Libros jurídicos y teológicos en la biblioteca franciscana de Córdoba, [en línea], Córdoba, Biblioteca Mayor, UNC, 2008, [citado el 20/08/2010], Formato pdf, Disponible en Internet: <http://www.congreso.bmayor.unc.edu.ar/ponencias/52ponencia.pdf>

Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles. Iglesia y Convento de San Francisco de Córdoba, Academia Nacional de Bellas Artes y Gobierno de la Provincia de Córdoba : Córdoba, 2000

Pistoia, Benito Honorato ofm; Los franciscanos en el Tucumán : 1566-1810; en *Cuadernos Franciscanos*, nº 34; Salta, 1973

Pueyrredón, Alfredo; Algunos aspectos de la enseñanza en la Universidad de Córdoba durante la regencia franciscana, Cuadernos de Historia XXIV, Instituto de Estudios Americanistas, Universidad Nacional de Córdoba : Córdoba, 1953

Ruzo, Benedicto en *La libertad*, nº 275, Catamarca, 1865

Las colecciones sobre Sagrada Escritura en el Fondo Antiguo Franciscano

aciprensa. <https://www.aciprensa.com/santasede/doctrinafe.htm> (último acceso: 9 de Abril de 2015).

aciprensa. <https://www.aciprensa.com/noticias/nihil-obstat-e-imprimatur-garantizan-que-un-libro-es-catolico-recuerda-sacerdote-64470/> (último acceso: 9 de Abril de 2015).

Balmaceda, Juan Carlos. *Filigranas. Propuestas para su reproducción*. Málaga: Universidad de Málaga, 2001.

Beltrán Torres, Francisco. *El Libro y la Imprenta*. facsimil. Valladolid: Maxtor, 2009.

Biblia Sacra. Antuerpiae: Crhiftothori Plantini, 1582.

Burgos Bordonau, Esther. «V Centenario de la Biblia Políglota Complutense. Exposición.» *Razón y Fe* 270, nº 1394 (2014): 611-615.

Castello, Edmundo. *Lexicon Heptaglotton*. II vols. Londini: Thomas Roycroft, 1686.

Commeleran y Gomez, Francisco A. *Diccionario clásico-etimológico Latino-Español*. Madrid: Imprenta de Perlado, Páez y C.^a (sucesores de Hernando), 1912.

Complutense. V Centenario de la Biblia Políglota Complutense. <https://www.ucm.es/poliglotacomplutense> (último acceso: 22 de Marzo de 2015).

Dahl, Svend. *Historia del libro*. Madrid: Alianza, 1972.

De La Brosse, Olivier, Antonin-Marie Henry, y Philippe Rouillard. *Diccionario del Cristianismo*. Barcelona: Herder, 1974.

ecwiki. http://ec.aciprensa.com/wiki/P%C3%A1gina_principal (último acceso: 22 de Marzo de 2015).

Enciclopedia Universal. Vol. 29. Madrid: Salvat, 2009.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Vols. XXVIII, LXVIII, LXIX. Bilbao-Madrid-Barcelona: Espasa Calpe, 1925-1929-1930.

Escolar Sobrino, Hipólito. *Manual de Historia del Libro*. Madrid: Gredos, 2000.

Estampas de Flandes: Colección Espínola. http://www.museoferias.net/Espinola/estam_flandes.htm (último acceso: 6 de Abril de 2015).

Francisco, Convento San, ed. «Políglota complutense de Cisneros.» *El Plata Seráfico*, Octubre 1917: 460.

Gaskell, Philip. *Nueva introducción a la bibliografía material*. Gijón: Ediciones Trea, 1999.

«Glosario.» *El Hermano León. Buenos Aires 1612-2012. Provincia Franciscana de la Asunción de la Sma. Virgen del Río de la Plata*, 2008: 98.

Gómez, Fermín de los Reyes. «Estructura formal del libro antiguo.» En *El libro antiguo*, de Yolanda Clemente y Fermín de los Reyes Manuel José Pedraza, 207-247. 2003.

Johnson, Arthur W. *Manual de Encuadernación*. Madrid: Tursen. Hermann Blume Ediciones, 1993.

Marsá Vila, María. *El Fondo Antiguo en la Biblioteca*. Gijón: Ediciones Trea, 1999.

Martín Abad, Julián. *Los libros impresos antiguos*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2004.

Miguel Alonso, Aurora. «Aproximación histórica al libro antiguo.» *Revista General de Información y Documentación*. (Servicio Publicaciones UCM) 5, nº 1 (1995): 215-230.

Museum Plantin Moretus. Patrimonio Mundial de la Unesco.

<http://translate.google.com.ar/translate?hl=es&sl=nl&u=http://www.museumplantinmoretus.be/&prev=search> (último acceso: 26 de Febrero de 2015).

Patrimonium : Restauración y Museología. Noviembre de 2014. <http://www.patrimonium.ec/index.php/2013-05-15-14-05-21/cuartaedicionarticulos-2/item/161-una-aproximaci%C3%B3n-a-la-conservaci%C3%B3n-del-pergamino-en-la-biblioteca-hist%C3%B3rica-del-convento-san-francisco-de-buenos-aires> (último acceso: 1 de Abril de 2015).

Pérez Castro, Federico. *Biblias Políglotas y versiones no españolas*. Editado por Universitas Studiorum Navarrensis. dadun.unav.edu/bitstream/10171/12274/1/ST_II-2_07.pdf (último acceso: 7 de Abril de 2015).

Philippe Galle: Wikipedia, la enciclopedia libre. http://es.wikipedia.org/wiki/Philippe_Galle (último acceso: 6 de Abril de 2015).

Poza, Sagrario López. «Los libros de emblemas y la imprenta.» *Lectura y Signo*, nº 1 (2006): 177-199.

Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1992.

Rivas, Luis H. *Diccionario para el estudio de la Biblia*. Buenos Aires: Amico, 2010.

Roycroft-Wikipedia. <http://en.wikipedia.org/wiki/Roycroft> (último acceso: 6 de Abril de 2015).

Russo, Patricia. «Biblioteca Histórica del Convento San Francisco de Buenos Aires.» Editado por Provincia Franciscana de la Asunción de la Sma. Virgen del Río de la Plata. *Noticias : Boletín Informativo*, 2011: 35-48.

Sáenz-Badillos, Ángel. *La Filología Bíblica en los primeros helenistas de Alcalá*. Navarra: Verbo Divino, 1990.

Strabo, Fuldensi. *Biblia Sacra cum glossa ordinaria*. Antuerpiae: Joannem Meursium, 1634.

Tarlton Law Library: Los Roycrofters. http://tarlton.law.utexas.edu/exhibits/fine_press/roycrofters.html (último acceso: 6 de Abril de 2015).

The Arts e Craft Society: Elbert Hubbard-FundadorRocroft-Escritor Filósofo. <http://www.arts-crafts.com/archive/ehubbard.shtml> (último acceso: 6 de Abril de 2015).

Torres Santo Domingo, Marta. «La estela de la Biblia Políglota: la colección bíblica de la Biblioteca Complutense.» En *V Centenario de la Biblia Políglota Complutense. La Universidad del Renacimiento. El Renacimiento de la Universidad*, de José Luis (Dir.) Gonzalo Sánchez-Molero, 170-172; 537. Madrid: Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense de Madrid, 2014.

Vigouroux, Fulcran. *La Sainte Bible Polyglotte*. Editado por Libraires-Éditeurs A. Roger et F. Chernoviz. VIII vols. París, 1900-1909.

Waltonus, Brianus, ed. *Biblia Sacra Polyglotta*. VI vols. Londini: Thomas Rocroft, 1667.

Zerolo, Elías, Miguel De Toro y Gómez, y Emiliano Isaza. *Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana*. II vols. París: Garnier Hermanos, Libreros-Editores, 1895.